



# DESPUÉS DE LA COYUNTURA...

Por Omar Taboada

Los primeros 10 meses del año han sido muy complicados para la economía mexicana, pero después de un mal año es muy probable que las cosas empiecen a mejorar. A partir de octubre, el año 2013 ya pasó, los números malos ya están y no tiene sentido ver en noviembre lo malo que pasó. Ahora hay que ver hacia adelante, y enfocarnos en lo que sigue para 2014.

Octubre ya se veía como un mes muy difícil. En la parte global había mucha incertidumbre, tanto por el tema del *shutdown* de Estados Unidos, como por la interrogante de quién iba a quedar al frente de la FED. Pero en la primera quincena del mes se designó al nuevo presidente de dicho organismo y el tema fiscal se postergó hasta febrero del próximo año, lo que despejó el panorama.

En la parte local, tenemos el tema de malos reportes para las empresas que cotizan en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV). No hay que perder de vista que la bolsa es un reflejo de la economía: si la economía va bien, las empresas venden y reportan utilidades; pero si la economía va mal, todo se desacelera, todos venden menos y ganan menos. Y para nadie es un secreto que los reportes al tercer trimestre vienen mal, pero hay que ir más allá del corto plazo; debemos preguntarnos: ¿qué viene para los próximos meses?

En el ámbito de las finanzas públicas, el gobierno va a estar gastando más en infraestructura, por los desafortunados efectos de los huracanes Ingrid y Manuel. Mientras en el aspecto monetario existe la expectativa de que sigan bajando las tasas de interés en México (por lo menos en octubre y ya hay quien habla de que podrían disminuir también en diciembre). Estas son buenas noticias para los que invierten en la BMV, porque el riesgo baja. Adicionalmente, vamos a tener las reformas que todavía hoy se están discutiendo en el Congreso mexicano, pero en particular yo creo que sí van a pasar.

En el tema de la reforma fiscal, como siempre, hay quien gana y quien pierde. Algunos sectores se van a ver más afectados que otros. Me atrevería a decir que el primer trimestre del próximo año,

con una nueva carga impositiva, no va a ser bueno para ciertos sectores, aunque habrá otros que registrarán un dinamismo superior al de la actividad económica; por ejemplo, el de infraestructura y construcción, ambos sectores beneficiados por los montos significativos de inversiones que llegarán tras la reforma energética. Soy muy positivo en que las dos reformas se van a aprobar y, aunque en este momento no me atrevería a dar pronóstico (porque aún se están discutiendo en las dos cámaras), los inversionistas lo perciben como un avance para el país.

Las reformas están saliendo, se están creando acuerdos y eso es algo que no se veía hace mucho tiempo en el gobierno mexicano. Por eso, las calificadoras están ratificando a México y se percibe un mejor ambiente para la inversión.

Por lo pronto, a finales de octubre se votará la reforma energética en el Senado y, tal vez, la tendremos a mediados de noviembre, pero lo más indispensable es terminar el año con una batería de reformas aprobadas: la de educación, la financiera, la de telecomunicaciones, la fiscal y la energética. Con ello, podremos aspirar a un crecimiento estimado de entre 3.8% y 4% para el país.

Este puede ser el marco para que las cosas empiecen a caminar mucho mejor, con condiciones más claras para todos, que hagan de 2014 "el año" en que se reactivó la economía mexicana. **AN**

**EL COLUMNISTA** es director de Análisis de Inversiones, Acciones y Valores Banamex, SA de CV, Casa de Bolsa. El contenido de esta nota es una opinión personal del autor.

//Ilustración Fabiola Ondarza